

# UNIRSE DESDE ABAJO, ORGANIZARSE COMBATIENDO

LA VOZ DEL INTERIOR - Sábado 11 de Mayo de 1968

## La C.G.T. Córdoba se Pronunció por Ongaro

El día 11 de mayo se reunió el plenario de la C.G.T. Córdoba para discutir el programa de trabajo que se le presentará a la asamblea de la C.G.T. nacional, que se realizará en el mes de agosto próximo. El plenario se abrió a las 20.30 horas, con la presencia de los señores Julio Petrucci, secretario general, y los señores Carlos y Valentín, representantes de los sindicatos "Ongaristas".

**SE INICIA EL PLENARIO**

Con la presencia de representantes de los sindicatos y del secretario general Julio Petrucci, se inició el plenario presidido por el señor Julio Petrucci. En primer lugar, el secretario general presentó el programa de trabajo que se le presentará a la asamblea de la C.G.T. nacional, que se realizará en el mes de agosto próximo. El programa de trabajo que se le presentará a la asamblea de la C.G.T. nacional, que se realizará en el mes de agosto próximo, es el siguiente:

**CONSIDERAN LOS PODERES**

El plenario se abrió a las 20.30 horas, con la presencia de los señores Julio Petrucci, secretario general, y los señores Carlos y Valentín, representantes de los sindicatos "Ongaristas".

Cumpliose anoche, en agitado ambiente, el plenario convocado por la central obrera. Al no ser reconocidas las objeciones a sindicatos "Ongaristas" se retiraron de las deliberaciones el secretario general Julio Petrucci, otros tres miembros del secretariado y 15 organizaciones. No obstante, hubo quórum y el plenario prosiguió. Pasada la 1 de hoy los delegados se pronunciaron por la C.G.T. "De los Argentinos".

**SE RETIRAN DE LAS DELIBERACIONES**

Tras las palabras del director de la C.G.T. Córdoba, se retiraron de las deliberaciones el secretario general Julio Petrucci, otros tres miembros del secretariado y 15 organizaciones. No obstante, hubo quórum y el plenario prosiguió. Pasada la 1 de hoy los delegados se pronunciaron por la C.G.T. "De los Argentinos".



El pronunciamiento de Córdoba en la madrugada del 11 de mayo inició la última etapa en la destrucción, por las bases, del colaboracionismo. Abumadora mayoría de gremios resolvieron adherir a la CGT de los argentinos, asumir su línea combatiente, ofrecer su edificio para sede del secretariado nacional.

No era necesario ese ofrecimiento generoso para que los trabajadores cordobeses siguieran junto a los tucumanos y los santafesinos en la vanguardia de esta lucha, pero con el mismo cariño que lo hicieron los cordobeses que la CGT tiene su auténtica sede en los talleres de la República, en los surcos y los obrajes, en la casa y en el corazón de cada trabajador. Es ahí donde queremos estar.

Porque debemos acostumbrarnos a la idea de que, careciendo de mucho, lleguemos a carecer de todo, y no sólo de sede y secretariado, sino aún de regionales y sindicatos. Conspiraciones golpistas y enfrentamientos internos del régimen, junto con la subestimación inicial que hicieron de nuestras fuerzas y la próxima reunión de la OIT, impidieron hasta hoy que cayera sobre nosotros todo el peso de la represión. No podemos esperar que esa coyuntura se prolongue indefinidamente ni tomar por mérito propio un azar favorable.

Es casi seguro que las dificultades del régimen nos dan tiempo aun para llevar a sus últimas consecuencias la destrucción del colaboracionismo. Ese proceso ha adquirido un impulso tan formidable que ocurrirá de todos modos, preferiblemente dentro de la ley. Podría hasta la médula, el andamiaje sindical de la "participación" se viene abajo sin remedio. Dirigentes vencidos no encuentran otra salida que "intervenir" las regionales que llaman a zancas, como si la palabra "intervención" no significara nada en la historia reciente del movimiento obrero argentino. Es así como terminan de desnudarse: "intervenientes" de alma.

El plazo para acabar con ellos no es de meses, es de semanas. Sus amos, momentáneamente concedidos por el reparto de una división o el matiz de un discurso, han descubierto el enemigo a retaguardia y se reagrupan. Los que fingieron

alentarnos (gracias) para jugarlos en el golpe descubren que fueron ellos los engañados, y empiezan a alzar descaradamente la sucia bandera de la 17.401.

La oligarquía no es fulminante en sus reacciones, el régimen no es clarividente, aun el imperialismo tiene sus fallas de método, que surgen de la corrupción en que se asienta, la inmoralidad en que se asienta. Pero subestimar sus fuerzas es algo que ningún trabajador puede hacer. Lentos hasta ahora, van a reaccionar, y con dureza.

Cuando ese momento llegue, debemos encontrarnos unidos y organizados. Y la mejor forma de demorar ese momento es unirse, organizarse. Y la mejor forma de impedir que ese momento llegue, es unirse, organizarse. Para que si de todas maneras llega, sea a nuestro favor.

**Qué significa unirse**

Existen dos clases de unidad: una que se hace por arriba a espaldas del pueblo, en los gabinetes ministeriales, las gerencias de las empresas, las recepciones de las embajadas. Otra que se contruye por abajo en el sufrimiento y la lucha de cada día.

Juntos sin disimulo en un edificio usurpado están hoy esos dirigentes ricos que nunca pudieron encontrarse para defender trabajadores pobres. Ahí andan, del brazo, el que entregó la ley de despido y el criador de perros, el responsable de la muerte de su amigo y el que estaba de pie porque en la silla había una tachueta. Unidos, sí, en la indiferencia por sus hermanos, monolíticos en la sumisión, solidarios en el reparto, asociados en el colaboracionismo. Esa es la unidad del consentimiento y la entrega, que preferimos ver mil veces despedazada.

Otra es la unidad de los cañeros tucumanos, los despedidos de los frigoríficos y las fábricas, los torturados en las comisarias, los mollos de hombres y mujeres que pasan hambre y necesidad y tienen sed de justicia. Esa es la unidad que queremos y que llevaremos adelante pase lo que pase.

Hombres indecisos o bien intencionados están queriendo salvar lo insalvable, zanjando el abismo, recon-

struir "una sola CGT". Les decimos una vez más: con los monopolios extranjeros no hay negociación, con los oligarcas no hay negociación, con los dirigentes corrompidos no hay negociación. Y ya tenemos una sola CGT, que es ésta. Pero también les recordamos: de la vacilación al miedo no hay más que un paso, y del miedo a la deshonestidad no hay más que una pulgada.

Hay también unos pocos indiferentes, dispuestos a alquilar balcones y sentarse a mirar la "lucha de facciones". Aquí no hay facciones, aquí está de un lado el pueblo trabajador, del otro media docena de dirigentes sentados en bayonetas que ya están hartos de ellos.

Quedan por último algunos de los más valientes entre los valientes, los que fueron más golpeados, perdieron su trabajo padecieron cárcel, fueron engañados y a mil veces se están preguntando si vale la pena volver a la lucha, si "la CGT de Ongaro" no será la misma CGT de los lobos y los tigres y los osos. Pero ésta no es la CGT de Ongaroni de ningún dirigente, es la CGT de todos los trabajadores, y será lo que ustedes compañeros hagan de ella, lo que ustedes quieren que sea, lo que ustedes quieren que sea, pero leyendo: que nadie se quede ahí parado.

La consigna es muy clara: no debe quedar en todo el país una comisión interna, un sindicato, una regional adicta al colaboracionismo. Y ustedes saben cómo se hace eso, sin sectarismos de listas, de colores, de partidos, de religiones, sin otra bandera que la argentina, con la ideología que nace de la experiencia concreta de los trabajadores, con el programa que los trabajadores empezamos a darnos en el congreso normalizador y que hemos consagrado en el Mensaje del 1º de Mayo.

**Qué significa organizarse**

Organizarse no es aceptar sumamente el margen de legalidad que el régimen se digne concedernos. Esa organización superficial y ese margen de legalidad debe aprovecharse hasta sus últimos aprovechos, debemos tratar de ampliar esa legalidad, tenemos que pelear por cada derecho y cada garantía cons-

titucional junto con los otros sectores del pueblo, pero sin olvidar jamás que la legalidad y la justicia están a disposición de un plumazo ministerial.

Organizarse es prever sin miedo pero sin ilusiones que la legalidad puede achicarse y aun desaparecer, que la justicia puede terminar de sumarse, y que entonces van a seguir los congelamientos de fondos, los retiros de personería y las intervenciones con que ya nos amenazan algunos voceros del régimen. Si esas medidas nos sorprendieran sin estructuras de templeazo, sin respuesta, sin resistencia inmediata y o más dura posible, sería inútil el esfuerzo casi milagroso realizado hasta ahora. Porque si en los momentos decisivos no supiéramos responder al reclamo de los pobres de los hambrientos, al mandato de nuestros muertos, nos quedaríamos sin sindicatos pero también sin honra.

No basta con quitarte un sindicato al colaboracionismo, hay que poner ese sindicato al servicio de la liberación nacional. Eso significa ponerlo en pie de lucha por la actualización de los salarios, la defensa de las conquistas, el cese de las intervenciones, que también en pie de lucha contra el régimen y el imperialismo.

No basta con poner un sindicato a la liberación nacional, hay que coordinar su acción con otros gremios y con su regional. Y si esa regional está en manos del colaboracionismo, hay que sacársela o crear otra, hay que autocentrarse como se hizo en Santa Fe, hay que derrotarlos como se hizo en Rosario, hay que aplastarlos como se hizo en Córdoba.

Para que sea verdad lo que se dijo en el congreso normalizador que aquí se acabó la hora de los dirigentes, y empezó la hora de los militantes, la hora del pueblo argentino.

**La Semana**

Al iniciarse la semana, los proyectos golpistas comenzaban a perder fuerza: Alvaro Alsogaray regresaba a su embajada en los Estados Unidos y Julio Alsogaray prometía al presidente Ongarista de la política y dedicarse exclusivamente a los temas militares. El 29 de mayo, desde Comodoro Rivadavia, el Comandante en Jefe procurará demostrar que ese su realismo de propósito, con su discurso del día del Ejército. Por supuesto, en buena medida se trata de formalidades, va que en un gobierno elegido por los comandantes en jefe de las tres armas, la separación entre temas políticos y temas militares es muy difícil de precisar.

**Se va Alsogaray**

La maniobra de Alvaro Alsogaray —que vino a Buenos Aires para fomentar el clima golpista— consistió en hacerle echar por el gobierno para ofrecer así el pretexto buscado. Por eso, durante los días que pasó en el país, concedió algunas entrevistas periodísticas en las que sostuvo, sin rodeos, que el gobierno estaba "lleno de fascistas". Con más prudencia que Alsogaray, los periodistas no publicaron esas declaraciones y Alsogaray debió regresar a su embajada sin conseguir el escándalo que quería. Por su parte el presidente Ongarista, se aseguró el apoyo de importantes jefes militares y consiguió desvanecer la pesada atmósfera de la semana anterior. De todos modos, no se descarta que a la renuncia del secretario de Industria Alberto Solá, sigan las del Secretario de Asistencia y Promoción de la Comunidad, Raúl Puigbó, el secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, y el Ministro del Interior, Guillermo Borda. Sería una forma de tranquilizar a los sectores de las fuerzas armadas que ven con igual antipatía al grupo Alsogaray y al equipo "corporativista".

**Las cuestiones de fondo**

Estos fueron los hechos anecdóticos y más importantes de la semana, y es útil que los trabajadores los conozcan. Pero de ninguna manera constituyen las cuestiones de fondo: son simplemente los fenómenos que enfrentan en la superficie a dos sectores que, en realidad, juegan el mismo partido contra el pueblo. Más relieve tienen, sin duda, los pronunciamientos sindicales pro-



## VANDOR:

**¿Quién mató a Rosendo García?**  
(Página 2)

## CORDOBA:

**Cuando las bases son consultadas**  
(Página 3)

## LUZ Y FUERZA:

**Laudo: lo que Taccone calla**  
(Página 4)

ducidos en el interior del país que refirman la voluntad de las bases, contraria a las componendas de los dirigentes entreguistas. Sobre ellos informamos en páginas interiores de esta edición.

**Clara definición eclesiástica**

En esta semana, también la Iglesia Católica manifestó en varias provincias, su decisión de permanecer al lado de los trabajadores en la justa lucha por la libertad de la patria y la justicia social. En Tucumán, el clero protestó contra la agresión policial del 1º de mayo y repudió la felicitación del jefe de policía a quienes echaron gases contra una imagen sagrada. En Corrientes, media docena de sacerdotes pidieron ayuda a la población para socorrer a 120 familias obreras de la firma Chacotex, que sin trabajo, no tienen qué comer. En Córdoba, 360 sacerdotes que reclaman la aplicación concreta de la Encíclica Populorum Progressio, enviaron representantes a una reunión en la que se decidió entablar relación estrecha con la CGT de los argentinos "para convenir apoyos mutuos en gestiones que sindicatos y grupos de sacerdotes realizan en movimientos gremiales".

Esos hombres de la Iglesia se pusieron en contacto con la CGT, analizaron los problemas del país y comprometieron su apoyo a nuestra lucha. Finalmente, en San Luis, el obispo Carlos María Cafferata y todos los sacerdotes de la diócesis dirigieron un mensaje a los trabajadores y al pueblo de la provincia. En ese documento se critica la política económica y social del gobierno, se denuncia despidos y atropellos. "A las autoridades —dice el mensaje— respetuosamente les decimos: el pueblo ya no cree en discursos, en palabras ni en conferencias de prensa". La respuesta del interventor no desmiente las graves denuncias del clero; se limita a aclarar algunos datos: que los despedidos no son tantos como sostiene el obispo, que algunos de ellos cobrarán indemnización. También defiende la privatización de empresas y plantas fabriles: "para eliminar el déficit, según el gobierno. Vale la pena repetir que la economía debe estar al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía".

**Sin exclusiones**

Ante estos hechos, el gobierno que nadie eligió opone insensibilidad y violencia. Amenaza con nuevas intervenciones a organizaciones obreras (Clarín, lunes 14), despliega todo su poder intimidatorio contra los trabajadores. Abierta a todos los argentinos, la CGT sabrá enfrentar esa ofensiva; en poco tiempo más, la unidad del movimiento obrero se habrá consolidado desde las bases; habrá llegado el momento que las decisiones argentinas las tomen los argentinos.



# ¿QUIEN MATO A ROSENDO GARCIA?

por Rodolfo J. Walsh

### Cita útil:

... se comprueba que el estado de los mismos, no permite interrogatorios, por lo que nos trasladamos a la camilla donde se encuentra JUAN SALAZAR y a instancias del señor Medico, esta Instrucción accieria hacerle algunas preguntas, respondiendo SALAZAR, con apenas un murmullo y en forma entrecortada, entre lo que se destaca el nombre de VANDOR, relacionando su presencia en el lugar, pues eso que lo nombraron y cree haber oido que decian "no tire VANDOR"..."

### Recordatorio

—Yo, Vandor, ¡Negro, te lo juro! —sabés cómo se querer yo, y yo sé como pensabas vos — te prometo que si los trabajadores argentinos no ven aparecer a los culpables en los próximos días, acá va a correr un río de sangre.

Estas son las palabras, quebradas por la emoción, que un periodista creyó oír de boca de Augusto Timoteo Vandor en la templada mañana de un 16 de mayo, hace hoy exactamente dos años.

Decenas de coches cargados de flores habían precedido el ataúd del último caudillo de Avellaneda. Una enorme muchedumbre lo siguió en el trayecto de dos horas. Monseñor Podestá rezó el reposo.

Las flores se marchitaron. El asombro, la indignación, las versiones, los alegatos se diluyeron a lo largo de las semanas, los meses. Hoy son pocos, fuera de Avellaneda, los que se acuerdan de la muerte de Rosendo García. Casi nadie de Domingo Blajakis y Juan Salazar, sepultados oscuramente, sin carrozas, sin discursos, sin más compañía que los familiares y unos pocos fieles. A los ojos de todo el país ellos eran los agresores, respetados en su muerte, silenciados en lo que fue su vida.

Hoy es preciso acudir a los archivos de los diarios para advertir que de las palabras de Vandor ha quedado otra versión, menos hermosa, pero acaso más fiel: "Si dentro de pocos días los responsables de este crimen no levantan la bandera de la paz, entonces si habrá un río de sangre."

La diferencia podía parecer una sutileza en aquellos momentos. Hoy es reveladora. La primera versión es la que Vandor debió decir, lo que todo el mundo esperaba que dijera, y tal vez por eso creyó escucharlo el periodista de "Primera Plana": Si no aparecen los culpables, correrá un río de sangre. Pero los culpables no aparecieron, y el río de sangre solo ha corrido en el papel.

La segunda versión en cambio se cumplió. Los que Vandor llamaba responsables levantaron en efecto la bandera de la paz y ya el río de sangre era innecesario. Augusto Timoteo Vandor no tenía interés en que "apareciera" nadie, más bien le interesaba que no aparecieran nunca los ocho miembros de su grupo de quince que hasta hoy no están

procesados ni han declarado ante el juez o la policía.

En la medianoche del 13 al 14 de mayo de 1968, el futuro político de Vandor parecía destruido. El hombre sereno, calculador que todos reconocen en el haber cometido el error —otros dijeron acierto— más grande de su vida. No menos de veinte personas lo habían visto parado junto a la última mesa de la confitería "La Real" de Avellaneda, pálido y nervioso, disparando su pistola 45 sobre un tumulto de amigos y enemigos que él dominaba.

Alguien le gritó:

—¡No tire, Vandor!

Pero ya era tarde. Otras armas habían salido a relucir. Resultado: tres muertos, dos heridos conocidos, otros que no se presentaron.

Para saber cómo se pudo llegar a eso, es necesario retroceder un poco.

### Argumento

Es probable que en su fuero interno Vandor se haya sentido enfrentado con Perón mucho antes de 1965, y acaso antes de 1959 cuando la huelga de los metalúrgicos escribió una memorable página de lucha. No interesa aquí dilucidar el detalle, pero hay que tener en cuenta el hecho si queremos entender la muerte de Rosendo García y el asesinato de Blajakis y Salazar.

A comienzos de 1966 esa enemistad se acercaba a un enfrentamiento decisivo. José Alonso ya había roto con Vandor en nombre de Perón. La prueba de fuerza se realizó en abril en las elecciones mendocinas a las que el peronismo concurrió dividido. Contra todos los cálculos, en una campaña que duró apenas una semana pero contó con la presencia y el apoyo de Isabel Perón, el candidato Corvalán Nanciaras obtuvo dos tercios de los votos del peronismo, derrotando al vandorista Serú García. Beneficiado en definitiva, el gobernador electo resultó conservador, pero un dirigente de esa tendencia, Emilio Hardoy, consideró el episodio como "una verdadera catástrofe".

¿Catástrofe, ganar una elección? Un semanario que siempre trató bien a Vandor lo explicaba con cierto aire de melancolía: "El resultado de la experiencia mendocina obligó a una revisión de los esquemas políticos en todos los partidos. De una u otra manera se consideraba como un valor entendido que la influencia directa de Perón, a la distancia y después de casi once años de alejamiento del país, se había deteriorado sustancialmente entre sus propios partidarios: la hipótesis fue claramente desmentida por los hechos."

¿Qué pasa con Vandor? Todos admiten que deberá replegarse transitoriamente a la lucha gremial. Hasta cierto punto, esto era un eufemismo. El caudillo metalúrgico se replegó, sí, pero a los contactos militares que iban a fructificar dos

meses más tarde en el golpe de Onganía.

Después de lo ocurrido en Mendoza, muy pocos pensaban que el gobierno del doctor Illia pudiera durar hasta las elecciones de gobernador en la provincia de Buenos Aires, previstas para marzo de 1967. Ese era en realidad —mucho más que los errores verdaderos o supuestos que se le atribuyeron después— el obstáculo que acortaría su gobierno. Estaba claro que el peronismo volvería a triunfar como ocurrió en 1962 cuando la elección de Frondizi provocó la inmediata caída de Frondizi. Perón era nuevamente el árbitro, pero los golpistas debían esta vez salvar las apariencias. Des-

de un semanario enrolado en el golpe, el doctor Cueto Rúa resumió y predijo muy certeramente el 28 de abril: "Es evidente que el golpe de estado se producirá antes de abrirse el proceso electoral."

Uno de los pocos que, al parecer, creía en las elecciones, era Rosendo García, el caudillo que al amparo de Vandor había surgido como un meteoro y contaba ya con fuerza propia. Al menos, permitió que su nombre fuera girado como candidato peronista a gobernador, precisamente en las elecciones bonaerenses. Esa posible disparidad de criterio entre un Rosendo electoralista y un Vandor golpista, habiendo de por medio un tiroteo en que Rosendo perdió la vida y Vandor empuñó una 45, suscita obvias hipótesis que serían malvadas si la conducta posterior del dirigente metalúrgico no las justificara. En todo caso el único que podría despejarlas es el mismo Vandor, haciendo lo que no ha hecho hasta ahora, que es decir la verdad.

El 30 de abril Vandor disolvía sus 62 Organizaciones y formulaba en términos moderados el llamamiento de paz que en el cementerio de Avellaneda repetiría como exigencia imperiosa, poniendo de por medio ríos de sangre. José Alonso rechazó con aspereza lo que después aceptaría con miedo. En el centro de esos cambios de actitud, quedó la sangre verdadera de Rosendo, de Blajakis, Salazar.

En la madrugada del 13 de mayo un hombre que llamaremos N.N. se levantó con rabia en el centro de La Real.

—¿Qué mirás, guacho? Raimundo Villafior también estaba parado.

—Más guacha será tu madre.

Eso es lo que se puede reproducir. Después vinieron los tiros.

Una semana más tarde Augusto Timoteo Vandor imponía a Francisco Prado en la conducción de la CGT. Cuarenta y cinco días más tarde aparecía sonriente en la Casa Rosada, junto al general Onganía.

Sobre el episodio de La Real se había construido una de las farsas más gigantescas que haya presenciado el país. Las víctimas fueron presentadas como agresores. Hombres desarmados pasaron por asesinados. Los asesinos se convirtieron en fiscales.

Esa es la historia que vamos a contar.

### Advertencia

El hombre al que van dirigidas estas palabras no es mi enemigo personal. No lo conozco ni me conoce. Parece superfluo explicar desde estas páginas el juicio de su actual posición merece: no creo que le interese ese juicio.

Es difícil olvidar sin embargo lo que ese hombre representó en un momento crucial de las luchas obreras en la Argentina. Creo que no puedo dirigirme a él en los términos en que me he dirigido a Fernández Suárez o Quaranta, aunque lo considere complicado en hechos que tienen alguna semejanza con los que aquellos cometieron. En homenaje al Vandor del 56, del 59, voy a formular las reglas del juego, en lo que a mí atañe.

Creo poder demostrar lo siguiente:

1. Que en el grupo de siete hombres que hace dos años se enfrentó con Vandor y los suyos, ninguno estaba armado y ninguno hizo un disparo.

2. Que todos los disparos efectuados procedieron del grupo de Vandor.

3. Que Juan Salazar y Domingo Blajakis fueron asesinados en sus asientos sin que atinaran a hacer un gesto.

4. Que Rosendo García fue muerto por la espalda, por un disparo que partió del grupo de Vandor.

5. Que Vandor y los cinco miembros de su grupo que admitieron participación en los hechos, se combinaron para suprimir de sus declaraciones a ocho personas, cinco de las cuales estaban en su propio grupo de mesas y tres en una mesa situada a retaguardia de los agredidos.

6. Que Vandor y su grupo, tras convertir a las víctimas en agresores, explotaron el episodio para ganar su batalla política.

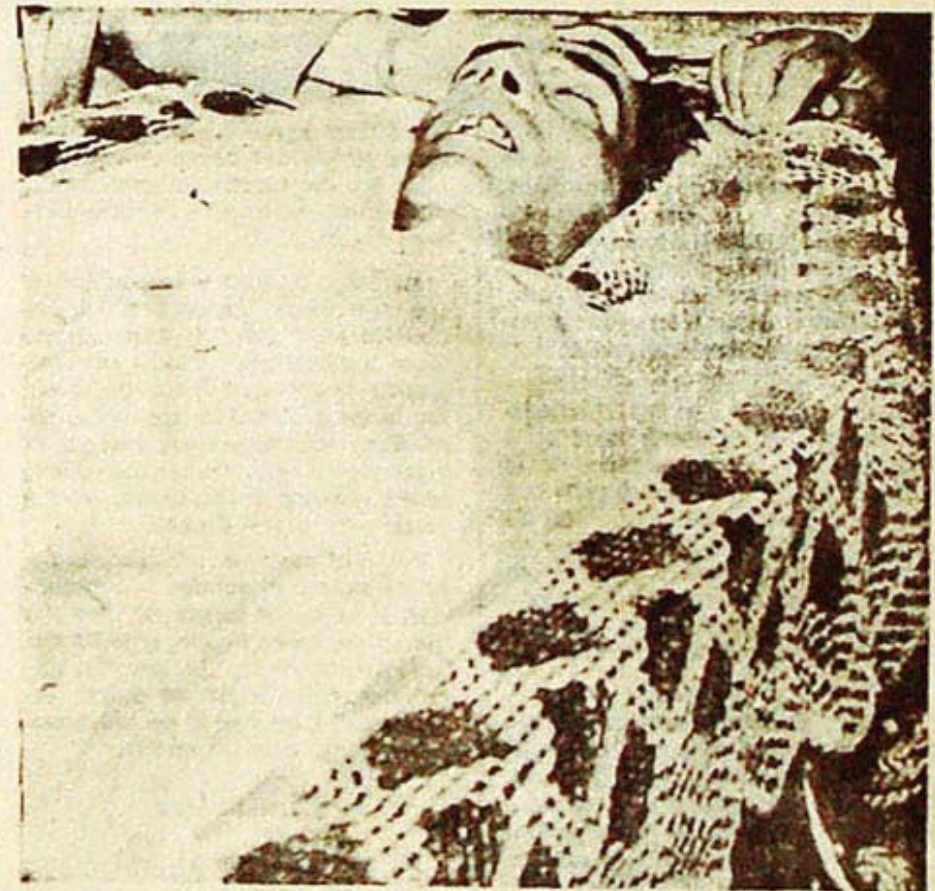
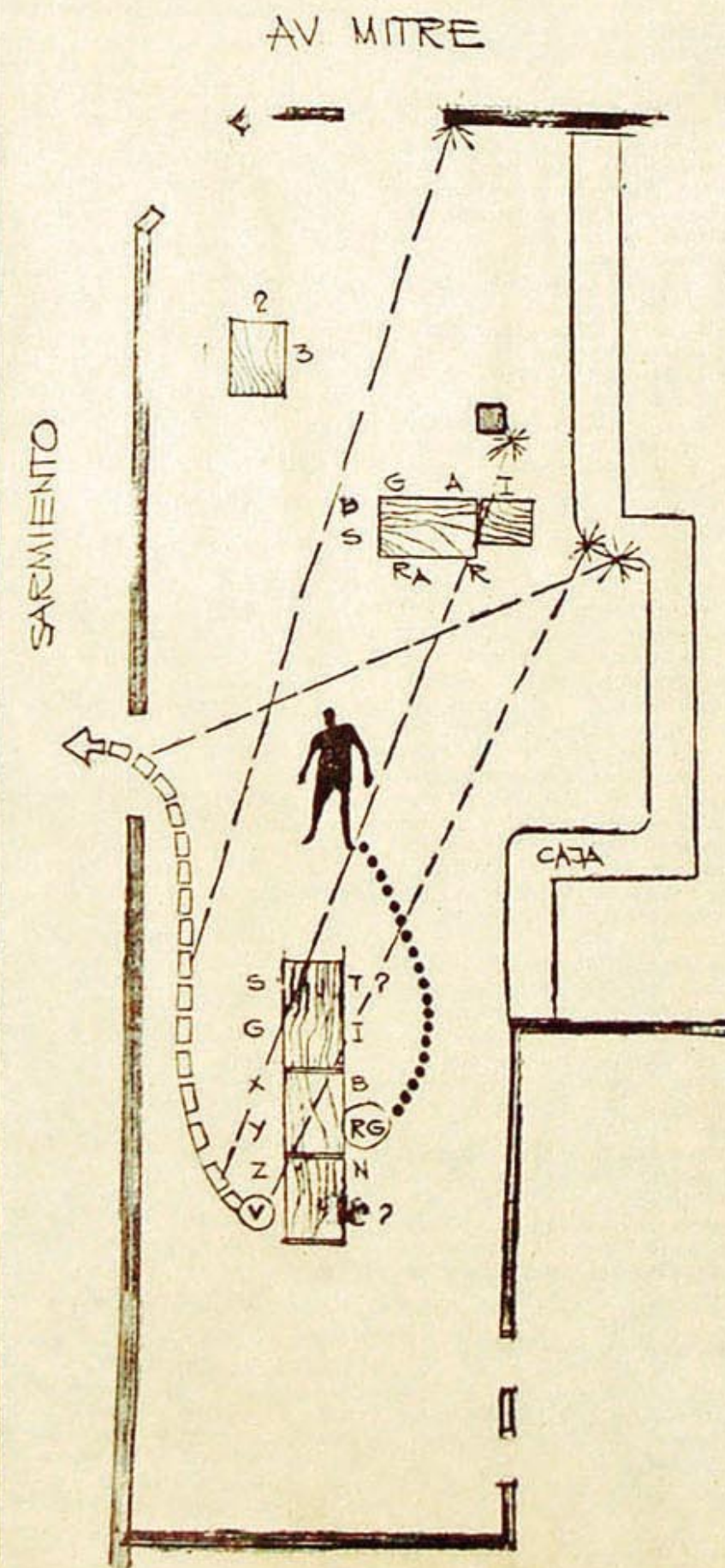
7. Que gracias a ese engaño, siguen procesadas cuatro personas inocentes.

Naturalmente estoy dispuesto a llevar hasta el fin esta demostración, por lo demás bien sencilla.

El hombre al que van dirigidas estas líneas tiene la oportunidad de decir por sí mismo lo que va a aparecer aquí. No es necesario siquiera que admita todos los cargos, o que acuse a nadie, ni siquiera a sí mismo. Bastará que reconozca públicamente los cuatro primeros puntos que son los que dañan la memoria de Salazar y Blajakis, y ensombrecen hasta hoy la vida de los hermanos Villafior, de Alonso y Granato.

Lo demás es problema de los jueces.

Lea en el próximo número 2ª nota: "Los hechos".





# EL PAIS ENTERO SE PRONUNCIA: ¡BASTA DE COMPONENTAS!

## Córdoba: Adiós a la entrega

Día a día, nuevos pronunciamientos demuestran la frágil sustentación del colaboracionismo. El plenario realizado en Córdoba, legalmente constituido, auténticamente representativo, sirvió para poner en evidencia que cuando los trabajadores argentinos son consultados, hacen oír su voz sin dobleces.

Desde sus últimos sillones, los dirigentes reunidos en Azopardo, asisten con estupor a una sucesión de hechos que hubieran podido prevenir, si se hubieran interesado por la opinión de las bases que sustentan sus ya caducos mandatos.

Sus respuestas son históricas: disuaden regionales, sancionan dirigentes, citan congresos. Viven una engañosa ilusión: creen que aún se los escucha, imaginan que alguien se preocupa por sus gestos retóricos, huecos. Su ceguera terminará de perderlos.

En un vibrante plenario, que ratificó la tradición de lucha de los obreros de Córdoba, la delegación regional cordobesa dio su apoyo al programa y a las autoridades de la CGT de los argentinos.

En la sala Felipe Vallese de la CGT se reunieron más de cincuenta gremios con un total de 85 delegados para tratar la posición de la entidad frente al momento sindical.

El plenario había sido reclamado por la mayoría de los gremios de Córdoba, pese a las maniobras del ex secretario general Julio Petrucci y de una parte del secretariado; comprometidos con los dirigentes de la entrega.

Al comenzar el plenario y ante la evidencia de que la mayoría de los gremios presentes iba a repudiar la posición conciliadora, Petrucci y los suyos se retiraron del salón en una maniobra provocadora y que buscaba pretexto para la intervención de la policía que rondaba la zona. Trece gremios siguieron la misma conducta.

La presidencia del plenario pasó entonces al compañero Ramón Contreras (Luz y Fuerza) quien se desempeñaba como secretario adjunto.

Los gremios presentes sumaban cuarenta y dos con sesenta y ocho delegados, quienes aprobaron el informe de la Mesa y eligieron al nuevo secretariado, que quedó integrado por los compañeros Ramón Contreras, de Luz y Fuerza; Cristóbal Sánchez, Petroleros de Córdoba; Pedro Pereyra, Bancarios; Juan Carlos Godoy, Vitivinícola; Héctor Castro, Trabajadores del Estado; Julio Capdevila, Construcción y Juan Setembrino, Telefónico.

Al finalizar el acto, habló Raimundo Ongaro quien fue largamente aplaudido por los delegados y el numeroso público que llenaba la barra. Dijo el secretario general de la CGT de los argentinos: "Tranquilos y confiados en el grito de rebelión de los cordobeses, esperábamos este resultado mayoritario y democrático de los gremios confederados, pues desde esta Córdoba iniciaremos en profundidad la gran revolución de los pueblos con el sentimiento, con la emoción y con la inteligencia organizando y pla-

nificando todas nuestras energías encaminadas en los ideales de la liberación nacional, porque aquí en la Argentina inexorablemente se tendrá que cumplir la voluntad de los argentinos para lo cual deberemos sacarle brillo más que a los distintivos, a la conducta decente en nuestros actos.

No importa que los dirigentes que no sirven, los simuladores de todos los tiempos, se vayan pues al pueblo solo lo salvará el pueblo y por encima de cualquier diferencia está la patria, luego el movimiento y después los hombres.

Vamos a pelear todos para echar a los invasores y después vamos a ver como queremos nuestra casa; rompamos primero todos juntos las cadenas de la opresión de este gobierno elegido por nadie".

## Santa Fé: Sólo creer en el pueblo

El domingo 28 de abril, en un plenario abierto eligió sus nuevas autoridades la delegación regional de la CGT de la ciudad de Santa Fe, ratificando el repudio al colaboracionismo. El acto se realizó en un teatro y asistió numeroso público respondiendo a una invitación al pueblo que había hecho la Comisión Provisoria. La reunión contó con la presencia de 22 organizaciones: Construcción, Industria Química, Sanidad, Artes Gráficas, Personal Civil de la Nación, Marítimos, Madereros, Ceramistas, Fósforo, Seguros, Lácteos, Camillitas de Santo Tomé, Panaderos, Personal Civil Estatal, Ferroviarios de Laguna Paiva y Santa Fe, Empleados Públicos, Prensa, Mosatistas, Cabotaje, Telefónicos y Trabajadores del Estado.

Las autoridades electas por unanimidad son las siguientes: Delegado regional, Francisco Yacuzzi (Gráfico); subdelegado, Ovidio Zamano (Ferroviario); tesorero, Juan Sorbellini (Sanidad); profesorero, Rodolfo Migone (FOETRA); secretario de prensa, Juan Russo (Madereros); secretario de organización, Mateo Vicens, (Lácteos) y secretario de actas, Rómulo Piccone (Químicos).

Para cerrar el acto, habló el secretario general de la CGT, compañero Raimundo Ongaro quien se encontraba en Santa Fe por invitación de la Delegación regional. Entre otras cosas, dijo Ongaro: "Las estructuras del país no las podrá modificar nadie más que el pueblo y no podemos creer más que en él. La hora de los dirigentes ha terminado". Agregó que "si el actual gobierno no se va, el pueblo terminará por hacerlo ir. No le tenemos miedo; lo nuestro no es prepotencia es la seguridad de que tenemos la verdad".

## Tres Arroyos: recuperar las conquistas

A fines de la semana pasada, una delegación del Consejo Directivo de

la CGT presidió un plenario de organizaciones sindicales en Tres Arroyos, del que participaron representantes locales y de Coronel Dorrego, González Chávez, Olavarría, Bahía Blanca, Punta Alta e Ingeniero White, es decir de las localidades que componen la zona "H" de la organización nacional de la CGT.

La reunión fue presidida por los compañeros Ricardo De Luca, Julio Guillán y Antonio Scipione, en nombre de la CGT y dirigentes locales.

Los gremios asistentes al plenario fueron: Trabajadores Rurales y Estibadores de González Chávez, Unión Ferroviaria de Ingeniero White y Olavarría, Centro de Empleados de Comercio de Olavarría y de Punta Alta, ATE de Punta Alta, Construcción de Punta Alta, ATE de Azul, Gráficos de Bahía Blanca y Azul, Maderos y Fraternidad de Olavarría, Ceramistas de Azul y las delegaciones de CGT de Tres Arroyos y Coronel Dorrego.

Al final del plenario se aprobó una declaración en la que se resuelve "aprobar por aclamación el informe del Secretariado Nacional de la CGT Argentina y hacer suyo el programa elaborado por el Congreso Normalizador. Los gremios firmantes reclaman además: un aumento general de sueldos y salarios, la restitución de todas las conquistas y leyes laborales anuladas por el gobierno, la devolución de los sindicatos intervenidos a sus legítimas autoridades y el cese de los desalojos rurales y urbanos".

## Reunión de OIT en Ginebra

En la reunión del Consejo Directivo del 12 de mayo, la Confederación General del Trabajo designó la delegación que, en representación de los trabajadores argentinos, asistirá a las deliberaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Este organismo, con sede en Ginebra (Suiza), depende de las Naciones Unidas y dará comienzo a sus deliberaciones anuales el día 5 de junio.

En representación de la CGT viajarán para la reunión los compañeros Raimundo Ongaro, con carácter de delegado y Ricardo de Luca y Marcos Almozny como asesores.

Por otra parte, el Consejo Directivo aprobó el informe que la delegación cegetista rendirá ante el Congreso de la OIT, que publicaremos en nuestro próximo número.

## Paraná: Orgullo de ser argentinos

"El Congreso Normalizador de la Confederación General del Trabajo, realizado en UTA, los últimos días de marzo, significó el reencuentro de la clase trabajadora para un futuro mejor, en manos de sus auténticos y representativos dirigentes".

Así expresa un comunicado remitido por un numeroso grupo de organizaciones gremiales de Paraná quienes saludan "la decisión de lucha tendiente a lograr un cam-

bio fundamental en la dirección sindical dándole un contenido y una estructura capaz de enfrentar los atropellos de la famosa "Revolución Argentina".

Agregan los sindicatos paranaenses que "es menester estrechar filas y organizarse para la reconquista de los derechos que al pueblo y a los trabajadores les corresponde para recuperar así el auténtico y legítimo orgullo de ser argentinos".

Firma la declaración de apoyo y solidaridad a la CGT de los argentinos los sindicatos siguientes: SU PE, Unión Ferroviaria, FOETRA, Transporte Automotor de Pasajeros, Asociación de Empleados Públicos de la Administración Provincial de Paraná, Ceramistas, Trabajadores del Estado, Electricistas Navales, Portuarios, Mineros, Marítimos y Panaderos.

## Azopardo se enoja

Los amigos del gobierno refugiados en la calle Azopardo, decidieron valientemente que aquellas personas que no les caen simpáticas... no existen.

Las primeras "víctimas" de esta curiosa política son las delegaciones regionales de la CGT en Rosario y San Justo. La Comisión Delegada (de San Sebastián?) acordó "disolver" a ambos Secretariados por "prácticas divisionistas", aunque no se entiende bien qué autoridad tienen para condenar al divisionismo quienes intentan dividir al movimiento obrero y desactúan el mandato de las bases.

Sin embargo, hay que reconocer que sus motivos tiene la camarilla de Azopardo para estar disgustada con esas Regionales: la de Rosario fue de las primeras en reconocer a las legítimas autoridades surgidas del Congreso cegetista y la de San Justo encabezó las combativas movilizaciones populares del 1º de mayo.

La CGT rosarina puso en su lugar a los responsables de la absurda medida en un comunicado donde expresa: "Los trabajadores y el pueblo de Rosario y su zona de influencia saben bien que aquí hay una sola CGT y un solo cuerpo de conducción; los pocos, que son los de siempre, que pretenden dividir en nuestro país, que actúan en la sombra, que ayer conformaron un organismo paralelo a la CGT, agasajaron al ingeniero Alsogaray e invitan en forma permanente a sus ágapes a los funcionarios de los gobiernos de turno, no podrán aprovechar esta circunstancia porque los trabajadores les han negado y les niegan su representación".

## Alba: los monopolios en acción

Bunge y Born es el monopolio más grande y poderoso del país; unas treinta empresas son la base de su imperio en la Argentina; otras treinta extienden su poder por diversos países de Latinoamérica.

En la Argentina, Bunge y Born es dueño, entre otras industrias importantes, de Graña, Centenera, Molinos Río de la Plata, Química Hoechst, Compañía Química y Pinturas ALBA.

En esta última empresa, los trabajadores y la Comisión Interna, organizados en el Sindicato de Pintura, comenzaron a mediados de octubre pasado a realizar gestiones por un aumento de emergencia. La gerencia de ALBA dilató la cuestión en una serie interminable de reuniones.

Este particular "diálogo" en el que la empresa se limitaba a decir permanentemente que no, se prolongó hasta el mes de marzo. ¡Seis meses de negociaciones sin el menor resultado! Por supuesto, los gerentes de Bunge y Born se escudaban en los términos de la reacción naria ley 17.224, que dispone el congelamiento de los salarios, para negarse a considerar el aumento reclamado por el personal.

El 26 de marzo, una asamblea de los trabajadores de Alba dispuso poner en marcha un plan de acción que comenzó con paros de una hora por turno. La empresa corrió a pedir auxilio a la Secretaría de Trabajo, donde el complaciente San Sebastián decretó la conciliación obligatoria, un típico recurso proporcional que ordena a los trabajadores suspender sus acciones y los deja indefensos frente a las empresas.

El personal de ALBA se reunió en Asamblea el día 28 y rechazó la arbitraria disposición de la conciliación obligatoria; al mismo tiempo la Asamblea votó para mantener el plan de acción de paros progresivos. En una reunión de ese mismo día entre la Comisión Interna y la empresa, ésta se negó a considerar soluciones y hasta a mantener tratativas, amparándose en la resolución de la Secretaría de Trabajo. La Asamblea, frente a la provocadora posición patronal dispuso ocupar la fábrica.

Ese mismo día, 28 de marzo, iniciaba sus tareas el histórico Congreso Normalizador de la CGT y los trabajadores de ALBA supieron de la solidaridad con su lucha expre-

sada por los delegados al Congreso en una resolución especial.

A las pocas horas de ocupada la fábrica, los teléfonos de Bunge y Born "movian" a los amigos que el monopolio tiene en el gobierno. Este, siempre listo para reprimir a los trabajadores, mandó ante las puertas de ALBA a la comisaría 349, a la guardia de infantería y hasta a los bomberos, quienes trataron de desalojar la fábrica con el método preferido de este gobierno "participacionista": palos y gases. Los trabajadores de Alba respondieron con ladrillos a los bastones y con agua a las granadas de gases.

Los agresores pidieron refuerzos y hasta el jefe de Policía vino a presenciar el espectáculo junto a los gerentes de Bunge y Born, refugiados en automóviles blindados.

Después de varias horas, la fábrica fue desalojada. ALBA acusó a sus trabajadores como delincuentes comunes y los entregó a la policía; más de 200 obreros fueron detenidos y muchos de ellos procesados. La empresa despidió a ochenta y presionó a la Secretaría de Trabajo hasta que consiguió la suspensión de la personería gremial del Sindicato de Pintura.

En ALBA continúan ahora los atropellos, la patronal intenta "militarizar" a los trabajadores con nuevas normas disciplinarias, sigue provocando despidos disfrazados de "renuncias voluntarias" y trata de liquidar la organización gremial en la fábrica.

La CGT denuncia estos hechos provocadores del monopolio Bunge y Born y de sus amigos en el gobierno y exhorta a los trabajadores de ALBA a que se reorganicen e impulsen la lucha por estos puntos: 1) La reincorporación de los despedidos y el levantamiento de las sanciones; 2) La reestructuración de la Comisión Interna; 3) La recuperación de la personería gremial; 4) El aumento de emergencias y el mantenimiento de todas las conquistas.

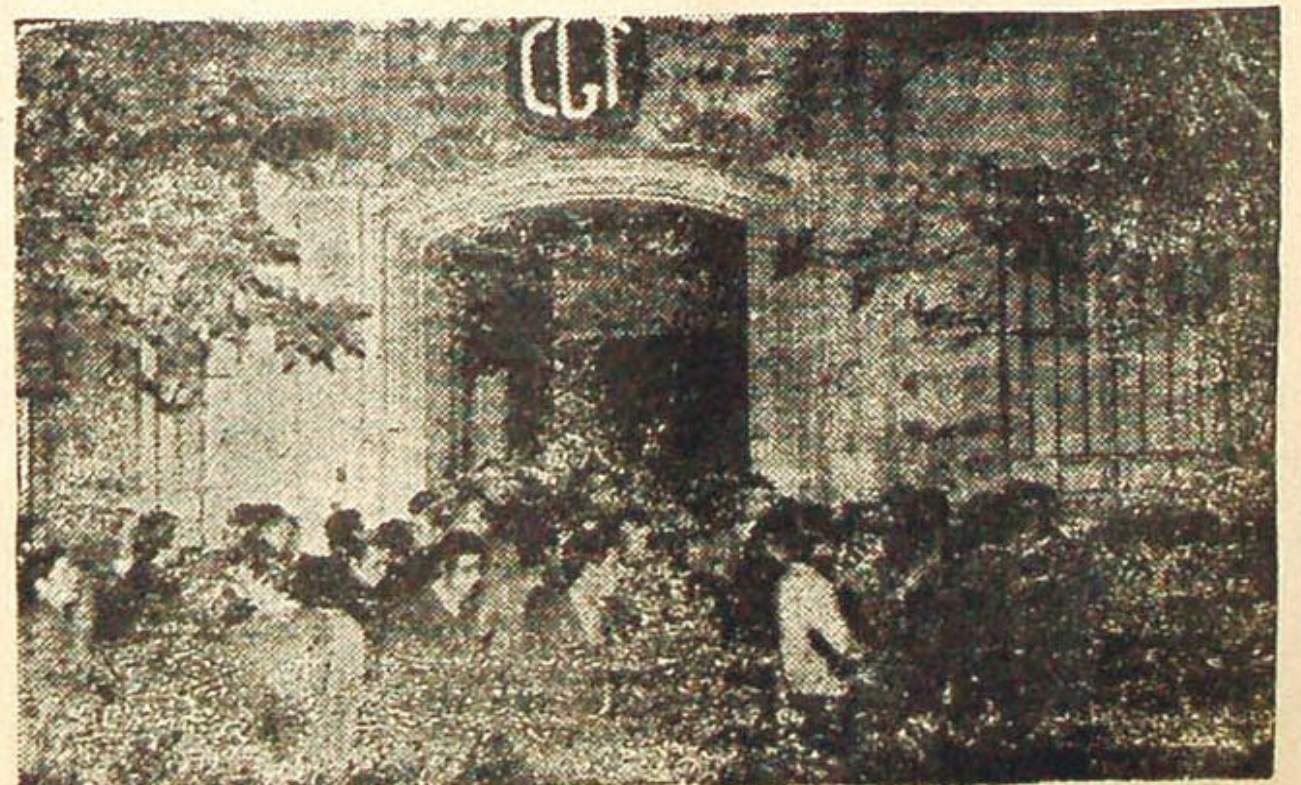
Al mismo tiempo llama a todos los trabajadores de la zona a poner de manifiesto su solidaridad con los compañeros de ALBA, como ocurrió, por ejemplo, con los obreros de Centenera que dieron su apoyo a ALBA pero fueron saboteados por la dirección metalúrgica en una maniobra repudiable.

## Despidos en la carne

La semana pasada se reunió la Junta Nacional de la Federación Gremial de la Carne. Falto a la cita Eleuterio Cardozo, principal res-

(Sigue en pág. 4)

## Amplio Apoyo Recibió en Esta la "C. G. T. de los Argentinos"



Un aspecto registrado frente a la CGT en un momento de la reunión pública celebrada en la plaza de la madrugada de ayer, después de cumplirse el mandato gremial que preside a la CGT.



## Luz y Fuerza: Confiamos en ustedes compañeros

A una semana del laudo firmado por el secretario de trabajo contra los trabajadores de Luz y Fuerza, los líderes colaboracionistas aún no han hecho oír su palabra. Les resultará muy difícil, sin duda, conciliar su defensa del participacionismo que Taccone eleva a la categoría de una "filosofía sindical" con la respuesta bostij del gobierno elegido por nadie y los monopolios internacionales que imponen sus leyes.

Se entretienen, entretanto, en amenazar al Sindicato Córdoba de Luz y Fuerza por haber adherido a la CGT de los argentinos. "Clara violación de normas estatutarias, acto de indisciplina sindical, peligrosa actitud", son palabras que manejan en sus amenazas. La respuesta del Sindicato cordobés de Luz y Fuerza es respetuosa, pero terminante: ratifica lo actuado por la asamblea, ofrece debatir la cuestión en el próximo congreso extraordinario de la Federación, y recuerda "que la verdadera democracia sindical, cuando la situación es compleja y cambiante, exige la reiterada consulta a los afiliados, por medio de asambleas, reuniones del cuerpo general de delegados y congresos. Nosotros hemos cumplido con estos requisitos. En cambio el secretario no ha convocado orgánicamente ni a congreso y tampoco a reunión de secretarías generales para adoptar una decisión, arrojándose facultades en base a una supuesta interpretación de lo que verdaderamente quieren los trabajadores de Luz y Fuerza de todo el país."

### Los grandes culpables

Conviene aún una aclaración. El laudo ministerial, instrumento de la política reaccionaria del gobierno, ha caído esta vez sobre los trabajadores de Luz y Fuerza: nosotros lo advertimos y no nos alegra comprobar que establecieron lo cierto. Nuestra posición no debe ser confundida con la de los tradicionales enemigos de los trabajadores que públicamente celebran esa derrota o "perra". No pensamos, como ellos, que los trabajadores de Luz y Fuerza gozaron de "privilegios irritantes" lo que tienen fue conquistado legítimamente y los golpes que reciben nos duelen como propios. No compararemos la campaña agresiva lanzada contra los compañeros de Luz y Fuerza desde las centrales empresarias, porque sabemos que todos los agravios — promovidos por los monopolios imperialistas — van dirigidos contra la clase trabajadora en su conjunto.

Pero no podemos renunciar al análisis de las causas que han conducido a esta situación, porque estaríamos haciendo el juego a los grandes responsables. Que son — en primer lugar — las empresas formadas con capital argentino robado al país; después, el gobierno que claudica frente a esos intereses antinacionales; y finalmente los directivos obreros que no supieron enfrentar esa confabulación y creyeron posible el entendimiento con aquellos enemigos. Los trabajadores de Luz y Fuerza pagan con sus primeros despedidos — "racionalizados" según la jerga de moda — el fracaso de sus malos dirigentes. Terminar con ellos es el requisito previo para la reconquista de los derechos perdidos. Confiamos en ustedes, compañeros de Luz y Fuerza.

### El laudo

Cuando en la larga serie de traiciones históricas aparecen seres humanos que venden sus ideales siempre intentan su justificación.

La justificación de un venta está en lo que se recibe en cambio. Por eso y ateniéndonos al campo sindical hemos escuchado muchas veces: "Yo transo en esto y esto, pero obtengo beneficios para mi gremio".

La entrega al enemigo, sobre todo cuando el enemigo es Poder, aunque implique una pequeña ventaja inmediata, siempre es mala, porque el enemigo cuando da eso, porque la ventaja, es porque espera obtener una muy superior, tal como sería la domesticación del movimiento obrero, para luego de vencidas las resistencias, imponer incondicionalmente leoninas condiciones.

En el caso de Luz y Fuerza, ni siquiera se han otorgado esas pequeñas ventajas. El participacionismo no solo no ha recibido nada, sino que ha debido soportar un laudo que implica la eliminación de conquistas logradas por el gremio en más de medio siglo de luchas y firmeza sindical.

#### Acuerdos y desacuerdos

El laudo de San Sebastián se divide en dos partes tal como lo expresa en los considerandos; una parte es aquella en que según el laudador, existía un principio de acuerdo entre las partes. En este capítulo analizaremos el fallo en aquellos puntos donde existía "un principio de acuerdo".

Cabe señalar de antemano que el "acuerdo en principio" entre las empresas y el Sindicato lo fue para derogar condiciones de trabajo conquistadas en todos los convenios anteriores. Según San Sebastián, tales acuerdos versaban sobre los siguientes puntos: planteles básicos discriminarios de tareas, horas suplementarias, turnos insalubres; jubilaciones; contratistas y proveedores; capacitación y servicios sociales, etc. Veamos algunos de ellos:

a) **Planteles básicos:** Los convenios básicos no podrán modificarse sin acuerdo con la organización sindical. El laudo establece que modificar el plantele básico es atributo exclusivo de las empresas, quienes podrán aplicar las modificaciones de inmediato sin perjuicio de una teórica apelación de la organización sindical a un árbitro designado por... [las empresas y la Secretaría de Trabajo]. La apelación es absolutamente teórica por cuanto se hace después que se ha aplicado la reforma y cuando volver atrás es casi imposible. Pero no hay problema; el árbitro será prácticamente designado por la empresa, por lo que la posibilidad de anulación casi no existe.

Esta reforma de los planteles básicos, dejará innumerables trabajadores sin trabajo. Y como también se ha anulado otro derecho de los convenios anteriores que establecían que la empresa debía ocuparlos en nuevas tareas, surgen como inevitables, las cesantías que podrán hacerse en masa o escalonadas, pero que fuera de toda duda dejarán otra gran cantidad de hogares en el hambre, la miseria y la desocupación.

b) **Discriminación de tareas:**

Aquí también las modificaciones no se podían hacer sin acuerdo de la organización sindical. Ahora, por el laudo, queda al arbitrio de las empresas, con la consabida teórica apelación, que se podrá hacer después que las medidas estén en pleno funcionamiento.

Esta parte del laudo adquiere gravedad inusitada por cuanto las empresas podrán obligar a cada trabajador a realizar tareas que antes las hacían dos o tres, con la consecuente secuela de desocupados y con el posible recargamiento de tareas que implicarán una verdadera explotación, digna de las épocas más nefastas de la historia sindical argentina.

c) **Beneficios sociales:** Es indiscutible que Luz y Fuerza ha estado siempre a la vanguardia en la asistencia social a sus afiliados. Los servicios han sido siempre muy completos y las cuotas de sostenimiento han sido abonadas por las empresas. Por el laudo se resuelve que desde el primer aumento de sueldos, las cuotas serán soportadas exclusivamente por los trabajadores lo que desde ya implica establecer una verdadera rebaja de salarios.

Por otro lado, se dice en el laudo: "Sin perjuicio de ello, las partes adoptarán las medidas de carácter económico y técnico que aseguren una significativa reducción de los costos de los servicios sociales... Esto, traducido a su aplicación real, traerá inevitablemente una "significativa reducción" de los servicios asistenciales.

d) **Horas suplementarias:** Las empresas podrán obligar a los trabajadores a realizar las horas suplementarias que se le ocurra, sin cortapisa alguna. Esta disposición del laudo, además de dejar en el recuerdo, una de las más preciadas conquistas de la clase obrera en el mundo, como es la ley de las 8 horas, colocará a los trabajadores, que para cubrir sus necesidades mínimas realizan dos trabajos, en la obligación de optar y disminuir drásticamente su nivel de vida.

El laudador dice que sobre estos puntos hubo principio de acuerdo. RESULTA INEXPLICABLE.

### Desacuerdos

De conformidad al laudador existieron posiciones controvertidas sobre los siguientes temas: Horarios, promociones y reemplazos; ingreso y egreso del personal y relaciones profesionales.

a) **Horarios.** — El convenio de Luz y Fuerza tiene organizado todo su sistema de horarios que contempla los intereses de los afiliados y de la empresa. No solamente se establecen las horas de trabajo, sino las de iniciación y terminación. El horario es además continuado. Toda esta estructura horaria se mantiene desde 20 años y permite al trabajador adecuar su vida, sus estudios y sus otros trabajos.

El laudo modifica substancialmente el criterio antedicho y da atribuciones directas a las empresas para establecer nuevos sistemas de horarios, en distintas horas y en forma escalonada. La única obligación de la empresa es informar al interesado y a la organización sindical con 5 días de anticipación. Esta pues, no tiene derecho a reclamación alguna. Con esta modificación, además de permitir el establecimiento de horarios no acordes con los intereses humanos del trabajador, traerá también como consecuencia nuevas bajas o el descenso del nivel de vida de quien tendrá que optar con otros trabajos.

Es sin duda la eliminación de una de las grandes conquistas del gremio.

b) **Ingreso y egreso del personal.** En este aspecto el laudo liquida la más grande conquista del gremio, la que le dio una idiosincrasia única y una potencia sin igual: la bolsa de trabajo.

El ingreso de nuevo personal sólo se podía realizar solicitando al Sindicato los candidatos para el cargo requerido. De ahora en adelante será atribución exclusiva de la empresa.

c) **Promociones y reemplazos.** Sería muy largo enumerar todo lo que ha liquidado el laudo. Basta decir que los convenios anteriores habían organizado todo su sistema de promoción en base a escuelas técnicas, cursos de capacitación y títulos técnicos y universitarios. Los aspirantes a los cargos superiores, que habían llenado los requisitos anteriores avanzaban teniendo en cuenta su antigüedad.

Todo ese sistema que implicaba una verdadera carrera en la empresa ha sido reemplazado en el laudo por la voluntad de la empresa quien determinará, con prescindencia de la antigüedad y de los estudios realizados, quién reúne condiciones de idoneidad para el nuevo cargo.

Cabe agregar además, combinado esto con el art. 29 del laudo, que la empresa podrá obligar a un trabajador a realizar trabajos transitoriamente en la categoría inmediata inferior, lo que no solamente va contra el convenio de Luz y Fuerza sino también contra los principios generales de la legislación laboral.

d) **Relaciones profesionales:** En

este rubro el laudo liquida la función del delegado gremial que prácticamente no tendrá ninguna intervención — sólo la de veedor y si lo pide el interesado — en la reclamación por incumplimiento del convenio.

Pero lo grave de este artículo es lo referente a las diferencias de posición sobre la aplicación e interpretación de la Convención Colectiva. Es jurisprudencia unánime de los tribunales que el afectado tiene derecho a recurrir al fuero del trabajo para que jueces del trabajo dictaminen en definitiva.

Por el laudo eso ya no será posible. Toda diferencia entre el interesado o la organización sindical con las empresas deberá ser resuelta en forma inapelable, por un árbitro elegido por la Secretaría de Estado de Energía y Minería y de Trabajo.

Con ello se elimina la imparcialidad de un tribunal de derecho y se coarta definitivamente el derecho de huelga a la organización sindical. Así lo dice expresamente el laudador.

### Conclusiones

El laudo ha destrozado toda la estructura sindical que se basa en su núcleo central que es el delegado. Ha establecido un régimen totalitario para impedir la ejercitación del derecho de huelga. Ha eliminado la bolsa de trabajo, un arma sindical formidable. Permite una reestructuración integral de los planteles básicos y en la discriminación de tareas lo que producirá inevitablemente amplias cesantías y reducciones en un breve tiempo.

El laudo no es tal laudo. Es una transcripción más o menos literal del dictamen de la Secretaría de Energía y Minería.

Es en definitiva la patada histórica que suelen propinar los patrones a sus empleados excesivamente serviles.

## CARNE

(Viene de pág. 3)

ponsable de la posición oficialista del gremio, quien se recupera de sus fatigas en una divertida jira por Europa.

De todos modos, sus colegas de Comisión, verdaderas fieras cuando se trata de defender al gobierno, aprobaron la "conducta" de sus delegados al Congreso Normalizador de la CGT y reiteraron su apoyo al grupo de solitarios de la calle Azopardo. Al final de la sesión y en un breve comunicado, la Federación Gremial de la Carne expresa su "preocupación" por la actual ola de despedidos.

Sin embargo, la situación en el gremio de la carne es extremadamente mala y exige algo más que comunicados:

En el frigorífico Gualeguaychú, la empresa decidió la suspensión de las tareas en toda la planta, por un lapso de treinta días; esta medida indica que puede haber despedidos masivos cuando termine la paralización; de cualquier modo, treinta días sin faena afectan toda la economía de la zona, ya que el frigorífico es una de las principales fuentes de trabajo para Gualeguaychú.

En el frigorífico Yuquerí, de Concordia, la empresa CAP despidió a setenta obreros sin ningún motivo, la mayoría de ellos con más de veinticinco años de trabajo en la planta.

Pero el caso más grave es el producido en el frigorífico La Negra, de Avellaneda, que también pertenece a la CAP.

La Negra procedió a despedir a más de 280 trabajadores a fines de abril; muchos de ellos tienen más de veinte años de trabajo en la empresa. Como ocurre siempre, ante la pasividad de las autoridades del Sindicato respectivo, el frigorífico despidió a los compañeros más combativos y a muchos de los que se oponen a la política oficialista de Cardozo.

Estos despedidos no tienen ninguna explicación ya que hay secciones

en la planta, como Pintura, donde el personal trabaja horas extras porque no alcanza a cumplir con todas las tareas.

Ante los despidos arbitrarios, los obreros se dirigieron al Sindicato La Negra de la Federación de la Carne, reclamando su intervención. Los directivos del Sindicato, encabezados por Serafín Zancaro, se negaron a realizar gestiones, diciendo que "no había nada que hacer" y sugiriendo a los compañeros que se buscasen otro trabajo.

El personal exigió una Asamblea que los directivos se negaban a convocar; finalmente, ante la presión de muchos compañeros, llamaron a una Asamblea para el 2 de mayo. El día 19, fecha de los trabajadores, una combativa delegación de trabajadores de La Negra participó en los actos de San Justo, organizados por la CGT.

Al día siguiente se hizo la Asamblea con más de 800 trabajadores de La Negra presentes, sobre un total de 3.500. En representación de la Federación asistió el directivo Fiorentino. Hablaron numerosos compañeros que condenaron las complicidades entre la dirección del Sindicato y la empresa, y la falta de acción para enfrentar los despedidos. Además, se denunció la política contraria a los intereses de los trabajadores que seguía la Federación al apoyar a la "CGT de los generales" y a los traidores del movimiento obrero.

Se dejó en claro que en los dos últimos años hubo solamente una Asamblea en el Sindicato La Negra y que en el frigorífico faltan delegados en casi todas las secciones y la organización gremial es muy débil.

Los compañeros despedidos propusieron un plan de acción progresivo para enfrentar a la empresa; los directivos del Sindicato se opusieron porque — dijeron — "no había condiciones". Ante el repudio de los asambleístas, Fiorentino y Zancaro desconectaron el micrófono y huyeron. Los compañeros se dirigieron entonces a la regional Avellaneda de la CGT, donde plantearon sus reclamos, sin obtener ninguna respuesta. Al salir de la regional, "alguien" había avisado a la policía y agentes con ametralladoras "hacían guardia" en la zona, en una clara maniobra intimidatoria.

Ante todos estos hechos, los trabajadores despedidos de La Negra reclaman:

1º Citación a una Asamblea General para informar;

2º Declaración del estado de alerta en toda la Federación de la Carne ante la ola de despedidos;

3º Reunión de la regional Avellaneda para tratar el problema de la desocupación en los gremios de la carne, papeleros, metalúrgicos y otros.

Mientras Cardozo se entretiene en el exterior, hay obreros de La Negra que están ganando un jornal de 98 pesos (las mujeres 87) por trabajar en condiciones insalubres y bajo un régimen wilson.

En el frigorífico Polca, de 4.000 obreros, la mitad está empleado por el sistema de "changas". Muchos compañeros trabajan en esas condiciones desde hace varjeto años y pese a que marcan tarjeta de entrada y salida no se les niegan obreros permanentes y se les niegan beneficios básicos como días por enfermedad, licencias por maternidad, bonificaciones o aguinaldo. Tampoco se les ha reconocido el pago por el día 1º de mayo.

Pese a que realizan las mismas tareas que los efectivos, ganan entre 100 y 120 pesos menos por hora y no se les proporciona elementos de trabajo. Sólo por diferencias de salarios, la empresa gana casi tres millones de pesos al día y obtiene superganancias que no se reflejan en una baja del costo de la carne.

Estas realidades no son novedad para los dirigentes de la Federación de la Carne; pero su complicidad con el régimen les hace cerrar los ojos para soñar tranquilos con las delicias de un "participacionismo" que los trabajadores repudian.

La CGT expresa su solidaridad con el combativo gremio de la carne y reclama soluciones para sus graves problemas. Al mismo tiempo exhorta a los compañeros despedidos y a los que mantienen su trabajo a organizarse, elegir delegados y Comisiones de Reclamos para enfrentar a la política conciliadora de la dirección cardozista.



Taccone; todo un gremio paga sus culpas



# SOBRE LAS ENFERMEDADES QUE ACECHAN A LOS TORTURADORES

En 1961, durante la guerra de Argelia, Franck Fanon, un médico psiquiatra que luchaba por la liberación de su país escribió un libro que conoció al mundo: "Los condenados de la tierra". Uno de sus capítulos está dedicado a analizar con objetividad científica los trastornos mentales que observó en los torturadores franceses. Parte de ese capítulo se reproduce aquí por su vigencia en la Argentina, para información de quienes piensan que actúan impunemente.

El imperialismo, que ahora lucha contra una auténtica liberación de los hombres, abandona aquí y allá gérmenes de podredumbre que tenemos que descubrir implacablemente, y extirpar de nuestras tierras y de nuestros cerebros.

Quizá parecieran inoportunos y mal ubicados en un libro como éste las siguientes notas sobre psiquiatría. No podemos evitarlo de ninguna manera.

Actualmente la guerra de liberación nacional que realiza el pueblo argelino se ha convertido en terreno favorable para la explosión de trastornos mentales. Aquí mencionamos algunos casos de enfermos argelinos y franceses tratados por nosotros y que nos parecen particularmente expresivos.

Por regla general, la psiquiatría clínica reúne los diferentes trastornos presentados por nuestros enfermos, bajo la rubrica de "psicosis reaccionales". Al hacerlo, se da mayor importancia al acontecimiento que ha desencadenado la enfermedad, aunque también se mencione el papel del terreno en que se produce (la historia psicológica, afectiva y biológica del sujeto) y el del medio. Nos parece que en los casos presentados aquí, el acontecimiento que desencadena todo es principalmente la atmósfera sangrienta, despiadada, la generalización de prácticas inhumanas, la impresión tenaz que tienen los individuos de asistir a un verdadero apocalipsis.

Nos parece que la regla general aquí es la frecuente malignidad de los procesos patológicos. Son trastornos que persisten durante meses, atacando fuertemente al yo, y dejando casi siempre como secuela una fragilidad perceptible a simple vista. Evidentemente el futuro de esos enfermos está hipotecado.

## Un torturador oye gritos y no puede dormir

A, de 25 años, casado, sin hijos. Nos enteramos desde hace varios años su mujer y él se han sometido a tratamiento, desgraciadamente sin éxito, para tener familia.

Sus superiores no lo envían por trastornos en el comportamiento.

El contacto inmediato resulta bueno. Espontáneamente, el enfermo nos habla de sus dificultades, entendimiento satisfactorio con su mujer y sus suegros. Buenas relaciones con sus compañeros de trabajo; goza además de la estimación de sus superiores. Lo que le molesta es que de noche oye gritos que no lo dejan dormir. Y nos confiesa que desde hace varias semanas, antes de acostarse, cierra las persianas y las ventanillas (estamos en verano), con gran desesperación de su mujer que se ahoga de calor. Además, se llena las orejas de algodón para atenuar la violencia de los gritos. Algunas veces, a medianoche, llega a encender el televisor o pone música para no escuchar esos clamores nocturnos. Entonces A. comienza a contarnos largamente su drama.

Desde hace varios meses lo han destacado a una brigada anti F. L. N. (la organización revolucionaria argelina). Al principio estaba encargado de la vigilancia de algunos establecimientos o cafés. Pero desde hace unas semanas trabaja casi constantemente en la Comisaría. Es entonces cuando practica interrogatorios, lo que nunca se produce sin "malos tratos". "Es que no quiero confesar nada", dice.

"Algunas veces — explica — dan ganas de decirles que si tuvieran un poco de piedad de nosotros hablarían sus obligados a pasar horas para arrancarle palabra por palabra los informes. Pero ¿quién va a poder explicarles nada!

A todas las preguntas responden "No sé. Ni siquiera sus nombres. Si se les pregunta dónde viven dicen "No sé. Entonces por supuesto... hay que hacerlo.

Pero gritan demasiado. Al principio me daba risa. Pero después empezó a inquietarme. Ahora basta con que oiga a alguien gritar y puedo decirle en qué etapa del interrogatorio está. El que ha recibido dos puñetazos y un cachiporrazo detrás de la oreja tiene una mancha especial de la oreja, de gritar, de decir que es inocente. Después de estar dos horas colgado de las muñecas tiene otra voz. Y así sucesivamente. Pero sobre todo resulta insostenible después de la electricidad. A cada momento parece que el tipo se va a morir. Hay por supuesto los que no gritan: son los duros. Pero se imaginan que van a matarlos enseguida. No, no nos interesa matarlos. Lo que necesitamos es el informe. A esos se trata primero de hacerlos gritar y luego o temprano gritan. Eso ya es una victoria. Después seguimos.

Le advierto que nos gustaría mucho evitarlo. Pero no nos facilitan la tarea. Ahora oigo esos gritos hasta en mi casa. Sobre todo los gritos de algunos que han muerto en la comisaría. Doctor, me repugna este trabajo. Y si usted me cura pe-

dre mi traslado a Francia. Si me lo niegan presentare mi renuncia.

Frente a este cuadro sugiero una acción por enfermedad. Como el interesado rechaza la hospitalización, lo atiendo en consulta privada. Un día, poco antes de la hora de la sesión terapéutica, me llaman urgentemente. Cuando A. llega a mi casa, mi mujer lo invita a esperarme, pero este prefiere ir al hospital a buscarme. Unos minutos después, al volver a mi casa, lo encuentro en el camino. Está apoyado en un árbol, con un aspecto obviamente agobiado, tembloroso, bañado en sudor, en plena crisis de angustia. Lo hago subir a mi automóvil y lo llevo a mi casa. Una vez instalado en el sofá, me cuenta que se encontró en el hospital con uno de mis enfermos que había sido interrogado en los locales de la policía (un patriota argelino) y que es atendido por "trastornos psicómocionales de pánico". Me entero entonces que ese policía ha participado de una manera activa en las torturas infligidas a aquel enfermo. Le administro algunos sedantes que calman la angustia de A. Cuando se va, me dirijo al pabellón donde está hospitalizado el patriota. El personal no se ha dado cuenta de nada. El enfermo no aparece, sin embargo. Por fin se le descubre en un baño donde intentaba suicidarse (el enfermo también había reconocido al policía y creía que venía a buscarlo para volverlo a conducir al local de la policía).

Después A. volvió a verme varias veces y tras una evidente mejoría consiguió hacerse reparar por razones de salud. En cuanto al patriota argelino, el personal dedicó mucho tiempo a convencerlo de que se trataba de una ilusión, que los policías no podían venir al hospital, que estaba ahí para ser atendido, etcétera.

## Un policía tortura a su mujer e hijos

B., de 30 años, viene espontáneamente a consultarme. Es inspector de policía, y desde hace varias semanas siente que "algo no camina". Casado, tres hijos, fuma mucho: cinco paquetes de cigarrillos diarios. No tiene apetito y frecuentemente es afectado por pesadillas. Esas pesadillas no tiene características especiales. Lo que más le afecta es lo que él llama sus "crisis de locura". En primer lugar, no le gusta que lo contraríen. Doctor, explíqueme eso. Cuando tropiezo con una oposición me dan ganas de golpear. Aun fuera del trabajo, me dan ganas de

maltratar al primero que se me cruce por el camino. Por cualquier cosa. Por ejemplo, voy a comprar el diario al quiosco. Hay mucha gente. Forzosamente hay que esperar. Extiendo el brazo (el dueño del quiosco es amigo mío) para recoger mi diario. Alguien de la cola me dice, un poco desafiante: "espere su turno". Pues bien, me dan ganas de golpearlo y me digo: "Viejo, si te agrada una cuantas horas se te irían las ganas de hacerte el payaso".

No le gusta el ruido. En su casa siente deseos de golpear a todo el mundo, constantemente. Y de hecho golpea a sus hijos, aún al pequeño de 20 meses, con un raro salvajismo. Pero lo que lo ha llenado de estupor es que una noche, cuando su mujer lo criticó demasiado por haber golpeado a los niños (llegó a decirle "Por Dios, te estás volviendo loco") se lanzó sobre ella, le pegó y la tiró a una silla, diciendo: "Voy a enseñarte de una vez por todas quien es el amo en esta casa".

Por fortuna sus hijos empezaron a llorar y gritar. Después entonces la gravedad de su comportamiento, saltó a su mujer y al día siguiente decidió consultar a un médico "especialista de los nervios". Agrega que "antes no era así", que casi nunca castigaba a sus hijos y que jamás se peleaba con su mujer. Los fenómenos actuales han aparecido "después de los acontecimientos": "Es que ahora hacemos un trabajo de infantería. La semana pasada, por ejemplo, estuvimos en operaciones como si perteneciéramos al ejército. Esos señores del gobierno dicen que no hay guerra en Argelia y que las fuerzas del orden, es decir la policía, deben restablecer la calma. Pero si hay guerra, y cuando se den cuenta va a ser demasiado tarde. Lo que me mata son las torturas. ¿Sabe usted lo que esto significa? Algunas veces torturo diez horas seguidas".

—¿Qué siente al torturar?

—Cansa... Es verdad que hay relevos, pero se trata de saber en qué momento hay que dejar que el compañero nos substituya. Todos piensan que están a punto de obtener los informes y no quieren ceder el pájaro listo al otro que, naturalmente, recibirá los méritos. Entonces, lo dejamos... o no lo dejamos. A veces hasta le ofrecemos al tipo dinero, nuestro propio dinero, para hacerlo hablar. El problema para nosotros es, en realidad, el siguiente: ¿sos capaz de hacer hablar a ese tipo? Es un problema de éxito personal; se establece una competencia... Al final tenemos los puños machucados. Entonces se emplea a los senegaleses. Pero golpean demasiado fuerte y acaban al tipo en media hora, demasiado pronto, y eso no es eficaz. Hay que ser inteligente para hacer bien ese trabajo. Hay que saber en qué momento apretar y en qué momento aflojar. Es una cuestión de momento. Cuando el tipo está maduro no vale la pena seguir golpeando. Por eso uno mismo tiene que hacer el trabajo: se

vigila mejor como marcha. Yo no apruebo a los que hacen que otros preparen a los tipos y que cada hora van a ver como va la cosa. Lo que hace falta, sobre todo, es no dar al tipo la impresión de que no saldrá vivo de nuestras manos. Se preguntaría entonces para qué hablar si eso no le salvaría la vida. En ese caso no habría ninguna posibilidad de obtener nada. Es absolutamente necesario que tenga esperanza: es la esperanza lo que lo hace hablar.

Pero lo que más me afecta es el problema de mi mujer. Sin duda hay algo de trastorno, doctor, tiene que arreglarme eso, doctor".

Como sus superiores le negaron la licencia y, además, el enfermo no quería el certificado de un psiquiatra, emprendimos un tratamiento "en plena actividad".

Facilmente puede adivinarse la precariedad de semejante fórmula. Ese hombre sabía perfectamente que todos sus trastornos eran provocados directamente por el tipo de actividad realizada en las salas de interrogatorio, aunque hubiera tratado de rechazar globalmente la responsabilidad sobre "los acontecimientos".

Como no pensaba (sería un contrasentido) dejar de torturar (para ello tendría que renunciar) me pidió sin vueltas que lo ayudara a torturar a los patriotas argelinos sin remordimientos de conciencia, sin trastornos de comportamiento, con serenidad.

## Una denuncia en nuestro país

La semana pasada la señora Juana Darder de Bonaldi presentó en el juzgado del doctor Chiodi, esta denuncia por torturas:

"Juana Darder de Bonaldi, por sí, se presenta y dice:

Que viene a denunciar apremios ilegales a los que fuera sometido su hijo, el ingeniero Aristides Raúl Bonaldi, mientras estuvo detenido en la seccional Nº 15 de la Capital Federal.

Que mi hijo, Aristides Raúl Bonaldi fue detenido por personal policial de la comisaría 15 de la Capital Federal en fecha 3 de mayo de 1968. De este hecho he tomado conocimiento a través de noticias en los periódicos y posteriormente, en circunstancias que detallaré, mi propio hijo me confirmó tal circunstancia.

La detención, como queda dicho, se produjo alrededor de la media-

noche de ese día. A partir de ese momento ninguna persona pudo entrevistarlo ya que se informó en la seccional 15 que se encontraba incomunicado a disposición del señor Juez de Instrucción, doctor Héctor F. Rojas Pellerano.

En el día de la fecha (10 de mayo) hallándome en la comisaría referida en compañía de mi otro hijo, David Alberto Bonaldi, tuve conocimiento que en el día anterior el señor juez instructor se había constituido en la seccional a efectos de tomar declaración indagatoria a mi hijo Aristides Raúl, y que esa diligencia procesal, juntamente con otras, continuaban hoy.

Solicité al señor Magistrado ver o entrevistarse a mi hijo, cosa que se me permitió alrededor de las 14,15 hs.

Mi hijo me relató entonces que fue sometido a brutales torturas por el personal policial a efectos de que se reconociera autor de hechos delictivos. Me corroboró tal afirmación exhibiéndome su muñeca derecha, en cuya parte anterior tenía escoriaciones, que según me manifestó, habían sido consecuencia de la aplicación de energía eléctrica en esa parte del cuerpo. Relató que también le fue aplicada energía eléctrica en otras partes del cuerpo a consecuencia de todo lo cual perdió el conocimiento.

Mi hijo me relató que los hechos expresados ocurrieron con posterioridad a su detención, estando en la seccional 15 de la Policía Federal, es decir en la madrugada del sábado 4 de mayo último; que el desvanecimiento relatado en el punto anterior duró varias horas, recuperándose en medio de fuertes convulsiones similares a las producidas por un ataque de epilepsia.

Dada la gravedad de los hechos referidos pido a S. S. proceda sin más a trasladar a mi hijo al asiento de este juzgado, con el objeto de que aquí, ante S. S., sea examinado por los médicos forenses.

En tal sentido hágole saber a S. S. que propongo por mi parte para el examen médico reclamado a los doctores Raúl Matera y/o Alberto Camba".

Luego de la denuncia, el secretario del Juzgado del doctor Chiodi interrogó al detenido: el ingeniero Bonaldi negó entonces los hechos que narra su madre y sostuvo que recibió en todo momento un buen trato. Sin necesidad de pronunciarse sobre la veracidad de la denuncia, una conclusión se deduce claramente del caso: si los jueces interrogaran a los detenidos en el juzgado y no en las comisarías, sería más fácil terminar con cualquier duda. El temor a un nuevo castigo puede intimidar a cualquier hombre ya golpeado, en cuyo caso la intervención judicial carece de efectividad. Si, por el contrario, los hechos denunciados son falsos, el procedimiento da lugar a suspicacias que no conducen a la policía ni a la comunidad.





# LA DICTADURA DE LOS BANQUEROS

## 1. ¿Qué es un banco?

Un banco es una institución que recibe dinero ajeno y lo presta, embolsándose una ganancia o interés por ese trabajo. Los bancos realizan operaciones pasivas, tales como recibir dinero en caja de ahorro y en cuenta corriente, por el que pagan un interés, y otras activas, consistentes en conceder ese mismo dinero a través de créditos y compra de letras o pagarés, cobrando un interés.

Este sencillo negocio de intermediación del dinero adquiere, sin embargo, una importancia cada día mayor en los países que, como la Argentina, practican la economía "libre". A medida que el papel de los bancos aumenta, los capitales de los bancos tienden a mezclarse con los capitales de la industria. La consecuencia es que una parte del capital de las industrias deja de pertenecer a los industriales, o sea a quienes lo utilizan, y pasa a manos de los banqueros, es decir de los representantes del dinero disponible.

El dinero no es de los bancos, pero los bancos pueden prestarlo o negarlo, según su conveniencia. En resumidas cuentas, los bancos, con dinero que no les pertenece, se apoderan del control de las empresas y constituyen capitales propios dentro de la industria y del comercio. Los bancos se hacen representar en las empresas que controlan por personas de su confianza, las que frecuentemente concentran en sus manos docenas de representaciones de esta clase. El capital, por cierto, tampoco es de ellos, continúa en poder del banco que, a su vez, tiene accionistas. Pero estos representantes perciben honorarios por cada una de sus representaciones, lo que a menudo equivale a retribuciones multimillonarias. Si nos tomamos el trabajo de rastrear las conexiones de los personeros de los bancos en las sociedades industriales y comerciales de la Argentina, nos llevaremos la sorpresa de descubrir que algo menos de 100 hombres se encuentran distribuidos en algo más de 1.000 compañías.

Esos 100 hombres son, ni más ni menos, el misterioso monstruo que se aprovecha de la mayor tajada del trabajo de todos los argentinos: la oligarquía financiera.

## 2. Los señores banqueros

La primera condición de un buen banquero es una confianza ilimitada en el poder del dinero. La segunda, una infinita presencia de ánimo, tanta como para negar o prestar el dinero ajeno, con la misma soberbia que si fuera propio. Es por esta causa que los bancos tienen la solemnidad de los templos, los ejeros ofician con la unción de los monaguillos y entrevistar a un gerente es casi tan difícil como ser recibido por un obispo. Y es por eso mismo por lo que resulta tan frecuente encontrar grandes banqueros con una auténtica y deportiva desfachatez, al extremo que muchos de ellos parecen darse masajes faciales con "poxipol".

Los bancos, entonces, van dejando

gradualmente su función de intermediarios de los pagos y se transforman en los propietarios del capital financiero, que es la materia prima indispensable de toda industria y, en pocas palabras, la más influyente "manija" del poder en nuestra época.

Todos los bancos apuntan a quedarse con las empresas, pero seleccionan a las mejores. Esta es una operación muy simple: para recibir un crédito, la empresa debe mostrar sus entrañas, abrir los secretos de su contabilidad, revelar los planes del futuro, las cartas comerciales que se propone jugar. Al penetrar en los secretos de la empresa, el banco está en libertad de escoger: aumentará los créditos, o los reducirá. En el primero de los casos, lo más probable es que el banco termine siendo el socio del industrial, completando el proceso que señaláramos más arriba. Es por esta causa que nadie debe sorprenderse de que las mayores empresas del país hayan pasado a las manos de los bancos.

La conclusión de este análisis es, igualmente, de fácil comprensión. En el momento que un gobierno se propone llevar a la dirección de la economía de la nación a un empresario industrial, generalmente lo que está haciendo es designar a un banquero, representante de un banco que le juntó la cabeza a un puñado de industrias. De este modo, lo que entonces viene a hacer, en vez de ayudar a la industria, es reforzar el poder de la oligarquía financiera.

• Fue así como el Dr. Adalberto Krieger Vasena, director del Banco del Interior, fue designado ministro de Economía por el general Onganía.

Como los banqueros son gente sumamente unida era natural que de este banco surgieran otros ministros del general Onganía, propósito que se frustró cuando éste designó al Sr. Luis D'Imperio, banquero y camarada del ministro Krieger Vasena, para el cargo de ministro de Bienestar Social. El Sr. D'Imperio, como se sabe, no pudo resistir el fluido presidencial y de inmediato se puso muerto, impidiendo que el Banco del Interior contara con dos ministros en el gobierno militar.

## 3. El tiburón y las sardinas

Los bancos se quedan con las empresas, pero los bancos grandes se comen a los chicos. De este modo, cuando un banco chico tiene problemas para digerir a una empresa, el resto del trabajo lo hace el banco grande, cuyas mandíbulas reforzadas le permiten terminar el asunto.

¿Cómo se liquida a un banco chico? Existen los métodos tradicionales, por la adquisición de su paquete accionario. Y existe también el exterminio en masa, para lo cual se requiere el concurso del Estado. Veamos este último caso, antes de entrar en los particulares.

El Banco Central del gobierno militar dispuso el aumento del capital propio de los bancos de las provincias, lo que en principio parecía responder a la sensata exigencia de que, quienes se beneficiaban con la intermediación del dinero ajeno, aumenten asimismo su parti-

cipación en todo el negocio mediante el incremento del capital. Sin embargo, los bancos de las provincias en general se han formado con el movimiento de los fondos del mismo lugar, lo que ha establecido un lazo prolongado entre los clientes y la institución e impide, de hecho, la actividad de otros bancos, especialmente si son filiales de organizaciones extranjeras radicadas en Buenos Aires.

Los tiburones, por lo tanto, necesitaban que alguien ayudara a la masacre de las sardinas y para eso apareció el

• Dr. Pedro Real, un banquero justamente designado presidente del Banco Central de la República Argentina, que hizo desde allí el trabajo reclamado por los tiburones.

Mediante la nueva reglamentación, se ha creado un abismo entre el capital exigido a los bancos para continuar operando y la capacidad efectiva de los bancos de las provincias. Unos 70 bancos provinciales han comenzado a ser devorados por los grandes bancos internacionales, especialmente por The First National City Bank. Este banco, un modelo en su género, es el centro del imperio de Morgan, el supermagnate norteamericano, y para dar una idea de cómo funciona el sistema digamos que en 1956, con un capital de 8 millones de pesos, recibía depósitos anuales por 1.000 millones. Pues bien: The National City Bank adquirió en noviembre último el Banco Argentino Del Atlántico, con sede en Mar del Plata, que a su vez poseía tres sucursales, dos en Necochea y una en Miramar. Poco antes, el mismo banco norteamericano se había quedado con el Banco de Bahía Blanca, y poco después abrió otra en Rosario. De este modo, totalizó 22 sucursales, en 11 ciudades argentinas. ¿Para qué?

## 4. El ahorro nacional

Hemos visto que el negocio del banco es sensacional.

Hemos visto que a los bancos chicos se los mata en masa, con la ayuda del Banco Central, o se los compra de a uno.

Pero estamos ahora en presencia de otra cara del mismo negocio.

En los bancos depositan señores que trabajan aquí, en la Argentina, y que por lo tanto tendrían derecho a recibir de nuevo su dinero, mediante créditos y descuentos de documentos. Sin embargo, no es así en la mayoría de los casos. ¿Por qué?

Los bancos extranjeros prestan a las empresas extranjeras y no prestan a las nacionales. Son, en una palabra los agentes financieros de los extranjeros y su misión es salir a buscar plata para que las compañías internacionales puedan operar sin recurrir a su propio capital. Se llama a esta operación la "captación del ahorro nacional".

El banco extranjero, entonces, gana con su trabajo de intermediación del dinero.

Pero al prestarle a la compañía extranjera, ésta fortifica su presencia en el mercado argentino, gana más y, finalmente, exporta sus utilidades también al extranjero.

Veamos un caso: el Banco de Londres destinaba su cartera de préstamos, en un 50 por ciento, a los ferrocarriles británicos. De este modo, lo que no era ganancia del Banco era ganancia de los ferrocarriles, y en los dos casos la giraban a Londres.

The First National City Bank, por su parte, destina la mayor parte de su cartera de créditos a la General Motors. El procedimiento se repite, ayer los ingleses, hoy los norteamericanos.

Como el ahorro nacional, a través de los bancos, se filtra al exterior, no debe sorprendernos después que la Argentina "carezca" de capital cada vez que se proyecta una obra de importancia, por ejemplo, El Chocón. Entonces el circuito se repite, esta vez de afuera hacia adentro. Los bancos que en New York o en Londres acrecientan su riqueza con lo que reciben de la Argentina, le prestan a la Argentina, embolsándose, eso sí, los intereses. Y el país vive pagando intereses sobre intereses, mientras su riqueza se escurre hacia los bolsillos de los que después van a prestarle una parte, exigiéndole humillaciones políticas y concesiones económicas.

A medida que la disputa por el ahorro nacional aumenta, los bancos recurren a procedimientos cada vez más detallados. Así, por ejemplo, The First National City Bank inventó el "Citiplan", mediante el cual "usted compra mejor que al contado. En las casas adheridas le efectuarán un descuento mínimo del 5%". El truco es evidente: en vista de que las organizaciones de crédito personal ("Crédito Universal", "Credi-bono", "Credilisto", etc.) han ocupado la plaza, se trata de disputar con ellas el control sobre una masa de millones de pesos por día. Pero existe una diferencia de fondo: las organizaciones de crédito, formadas por los comerciantes, de hecho no sustituyen a los bancos y cada cual sigue depositando en el que le da la gana. Para The First National City Bank, el negocio es cobarde, porque por un lado cobra los intereses corrientes a compradores y comerciantes, pero por el otro deriva hacia sus propias áreas el movimiento de los comercios que se adhieren a su plan.

## 5. Nos visita Rockefeller

Poco después de que el general Onganía ocupara el gobierno, los agentes viajeros de Rockefeller comenzaron a visitar Buenos Aires. Estaban buscando un banco y, según pudo verse más tarde, el banco indicado resultó el Banco Popular Argentino. Rockefeller es la Standard Oil, es la acumulación de capital y poder político más famosa del mundo, ¿podría realmente interesarle el ahorro de los argentinos? Sí.

Lo que debe entenderse de una vez por todas es que los grandes capitalistas mundiales jamás han llevado un peso a ningún lado.

Expertos en la organización de sus empresas, se han limitado a presentar proyectos y a organizar, inmediatamente, el método para canalizar el ahorro nacional en dirección a sus propios negocios, para repetir el circuito de llevarse después las ganancias a casa.

El grupo Rockefeller se denomina IBEC en la Argentina. Tiene una compañía de seguros, Robilec; un fondo para apropiarse de las inversiones modestas, Crecineo; una cadena de granjas para fabricar pollos, Arbor Acres, y una cadena de supermercados para vender los pollos, Minimax. Este circuito produce tanto movimiento de dinero cada día, que debía completarse con un banco, para de allí saltar a otras áreas, como lo explicó el presidente del Chase Manhattan Bank de New York (Rockefeller 51%). Este señor dijo que ahora buscarían el negocio del campo (La Razón, marzo 10/67, pág. 8) y agregó que también habían comprado el 51% de un banco del Brasil.

Pero recapitemos el fondo de la cuestión: el Banco Popular Argen-

tino, con sus millares de ahorristas y cuentacorrentistas, provee ahora de capitales a los negocios de Rockefeller, que sirviéndose de estos préstamos bancarios pueden crecer en el mercado, aumentar sus ganancias y remitirlas después a New York. Negocio redondo.

## 6. La calesita

El Banco Industrial es una institución de crédito para la industria. Su misión es prestar a los industriales argentinos. ¿La cumple? El general Onganía designó allí a un hombre que inmediatamente declaró que se proponía no prestar a los empresarios argentinos, porque era necesaria una especie de depuración, según la cual quedarían al final solo las empresas fuertes. Este hombre dispuso la venta de las acciones de empresas argentinas que habían sido adquiridas después de 1947 con el fin de protegerlas en momentos de dificultades. Este hombre no es otro que un banquero.

• El Dr. Emilio van Peborgh, director del Banco Francés del Río de la Plata, ex presidente del Banco Industrial y ahora ministro de Defensa, a pesar de haber jurado lealtad a S. M. Británica (o, tal vez, por eso mismo).

La presidencia del Banco Industrial es una calesita. La toman y la dejan, después de suministrar préstamos generosos a las compañías del grupo. Van Peborgh cumplió con las suyas: Eternit S. A., Cresud S. A., Tornquist Ltda., Los Lagos S. A., Sud Atlántica de Seguros S. A., Punta Alta S. A., Sominar Miera Argentina, Crédito Territorial Inmobiliario Sud América S. A., Noettinger & Lepetit S. A., Pioneros del Petróleo Comodoro Rivadavia S. A., etc.

Y vino Rodolfo Guido Martelli, director de Ducilo (dependiente de E. I. Dupont de Nemours, monopolio norteamericano de extensión mundial). El es ahora el presidente.



Krieger: de casa al banco... y del banco al ministerio



D'Imperio: hombre de Krieger, no pudo ser ministro.



Rodolfo Martelli: una red de nylon sobre nuestra industria

¿Qué hará? Veamos los hechos.

Ducilo acaba de apoderarse de una empresa nacional, HISISA Argentina, productora de nylon en Mercedes, provincia de Buenos Aires. El acuerdo se divulgó el 10 de abril. El 5 de abril, Martelli, director de Ducilo, había sido designado presidente del Banco Industrial, organismo que muy bien podría destinar un importante préstamo a financiar el arreglo entre el monopolio norteamericano y la empresa argentina. Tomamos apuestas a que Martelli sabe algo.

## 7. Final

Hay una dictadura de los banqueros. Es fría, implacable, exacta. No necesita apelar a los métodos de coerción típicos de una dictadura política, pero cualquiera sabe que la promesa de ampliación de un crédito bancario o la amenaza de su restricción, vuelve mansos a muchos ejecutivos impetuosos, doméstica a muchos patrones impacientes.

El 18 de diciembre de 1956, una empresa monopolista, Sominar S. A. pidió al Banco Industrial de la República Argentina varios millones de pesos para pagar una deuda pendiente con el Eximbank de Washington. La nota era de una notable crudeza. Decía que "por razones de prestigio internacional", la concesión de esa suma debía ser acordada "de inmediato". El directorio del Banco Industrial, ante una solicitud tan persuasiva, se reunió al día siguiente! Y de inmediato le concedió el préstamo, con un interés del 4% anual y para ser renovado cada 180 días. ¡Una maravilla de la rapidez burocrática! Aquel préstamo fue solicitado por el Dr. Emilio van Peborgh, director de Sominar S. A. y autor de la expeditiva fórmula "de inmediato" para los préstamos a los monopolios.

Este es el poder de los bancos, esta la fuente del poder de la oligarquía financiera que carcome a nuestro país y se lleva su riqueza, como las hormigas desmontan pieza por pieza y se llevan a su refugio los productos del trabajo humano, y de la naturaleza.



Real: con su ayuda, los tiburones devoraron las sardinas



David Rockefeller: negocios yanquis con plata argentina



Van Peborgh: la caridad bien entendida empieza por casa